



**PROYECTO: PI-CEEPYD-02-2019**

**INFORME DE RESULTADOS I:**

# La importancia de las universidades “por todos lados”: el caso del Conurbano Bonaerense

**Autor: Matías G. BUZZONE**

**Marzo 2021**

**TIPO DE PROYECTO: Proyecto de Investigación (PI)**  
**CÓDIGO: PI-CEEPYD-02-2019**

**TÍTULO: Financiamiento de la Educación Superior en Argentina. Evolución histórica en el contexto de la gratuidad de la universidad pública (1949-2019)**

**DIRECTOR: Hugo O. ANDRADE**  
**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN: M. Florencia GOSPARINI**  
**AUXILIAR ESTUDIANTE: Matías G. BUZZONE**

**LINEAMIENTO ESTRATÉGICO 2016-2021: Finanzas**  
**PRIORIDAD DE INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA 2019-2021:**  
**Finanzas Públicas, Política Fiscal y Tributación**

**FECHA DE INICIO: 01/03/2019**  
**FECHA DE FINALIZACIÓN: 28/02/2022**

**UNIDAD DE LOCALIZACIÓN: Programa de Estudios Fiscales (PEF)<sup>1</sup>**

**APROBACIÓN: Disp. UNM-DEYA N° 03/19 y prorrogado Disp. UNM-DEYA N° 02/21**

**Nota:**

<sup>1</sup> Originalmente en el Centro de Estudios Economía Política y Administración (CEEPYD)

## **2. Resumen**

Pregunta: ¿Cómo miden el desempeño de las Universidades Nacionales del Conurbano la teoría económica del capital humano y de los bienes públicos? ¿Es esta la mejor manera?

El pensamiento más conservador es el que aún hoy en día predomina en las ciencias económicas, sobre todo en Argentina. Cuando hablamos de la educación superior, las teorías con un enfoque de corte ortodoxo son las más usuales para encarar este tema. Uno de los objetivos de este trabajo es, por un lado, dar una explicación de cómo esta mirada trata el tema de las universidades en nuestro país, centrándonos en las del Conurbano Bonaerense, y por otro, dejar sentados algunos principios de una mirada alternativa.

Desde la teoría ortodoxa vamos a tomar dos escuelas, la del capital humano y la de los bienes públicos. Desarrollaremos sus miradas en conceptos que suelen ser el centro de críticas de estas: la baja tasa de graduación, los altos índices de deserción y la masificación “ineficiente” de las Universidades Públicas. A partir de nuestro enfoque heterodoxo, vamos a ponerlas en discusión, sobre todo pensando que la educación es una vía principal de movilidad social ascendente en territorios tan heterogéneos, como el del conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

Haremos un breve repaso de la apertura de las últimas Universidades del Conurbano (UniC), desde el marco de lo que significó el Plan Taquini para hacer que en los distintos puntos del país se brinde educación pública universitaria. Luego, pasaremos a contextualizar lo que sucede con los alumnos en esta región luego de la última camada de nuevas universidades, así como también presentar algunas de las heterogeneidades que caracterizan al territorio y la importancia de la escuela secundaria para entender la realidad de los estudiantes que allí se forman.

Para desarrollar los cuadros, tablas y gráficos utilizamos datos secundarios cuantitativos, provenientes principalmente de organismos públicos, como los ofrecidos por el INDEC en la EPH (Encuesta Permanente de Hogares), el Ministerio de Hacienda argentino, la SPU (Secretaría de Políticas Universitarias), y de algunas consultoras privadas como la de Orlando J. Ferreres & Asociados S.A.

## Índice

<b>Introducción</b>	<b>4</b>
<b>Caracterización del Proyecto Mayor</b>	<b>5</b>
<b>Planteo general de la PPP</b>	<b>6</b>
Objetivos	6
Marco Teórico	6
Metodología	9
<b>Resultados y descripción del trabajo realizado</b>	<b>10</b>
<b>A. El Conurbano Bonaerense y sus Universidades Nacionales</b>	<b>10</b>
A.1. El legado del Plan Taquini	10
A.2. La actualidad del Conurbano Bonaerense	11
A.3. El rol de la escuela secundaria	12
<b>B. Los conceptos vistos desde las teorías ortodoxas</b>	<b>14</b>
B.1. Los indicadores de deserción y tasa de graduación	14
B.2. Los indicadores de masificación de la educación superior	15
<b>C. Una propuesta alternativa para comprender estos fenómenos</b>	<b>18</b>
C.1. Algunos autores con una mirada diferente	18
C.2. El presupuesto en el Conurbano Bonaerense	19
C.3. La falacia del mérito por sobre todo	20
<b>Conclusiones</b>	<b>22</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>23</b>

## Introducción

En los últimos años, exactamente a partir del año 2010, se inició un nuevo periodo de apertura de Universidades Nacionales en el país, el cual amplió la oferta académica en educación superior a nivel nacional. Si tomamos el caso del Conurbano Bonaerense, de las 13 universidades que actualmente se encuentran en este territorio, 6 de ellas fueron inauguradas en este periodo. Con menos de 10 años desde que comenzó este proceso, sacar conclusiones sobre este todavía es muy apresurado, pero aún así las críticas, buenas y malas, ya se encuentran disponibles.

Como primer paso, vamos a hacer un breve resumen de cuáles eran las bases en la que se sentaba el Plan Taquini en el año 1967, el cual tenía por objetivo crear universidades a partir de un rol intervencionista del Estado, en las regiones del país donde la educación pública a nivel universitario no tenía instituciones cercanas. Desde este plan, se entendía que el rol de la universidad es social, y que, además, era una forma de mejora de las condiciones de vida para las poblaciones más jóvenes.

Este proyecto busca presentar dos teorías económicas que presentan diversas críticas, así como también indicadores, sobre el desempeño de estas universidades: la teoría de los bienes públicos y la teoría del capital humano. Ambas miradas, nos van a llevar a entender de qué manera se forman esas críticas sobre éstas universidades nuevas. En este trabajo, la idea es concentrarnos en tres conceptos fundamentales, que son el de deserción, tasa de graduación y masificación de la educación superior. En combinación de estos tres conceptos y teorías, vamos a analizar algunos gráficos e indicadores para poder “medir” la efectividad (o no) de esta política, focalizada en el Conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

Luego de esto, propondremos una mirada alternativa que se concentra en ver a la educación como eje fundamental para el desarrollo social, y no en la simple creación de profesionales que sean una parte más del aparato productivo. Además, propondremos indicadores alternativos para poder observar, de alguna manera, como afectó esta política de apertura de Universidades Nacionales públicas en un territorio tan heterogéneo como es el del conurbano bonaerense. No solo nos vamos a focalizar en las últimas universidades creadas en esta región, sino en todas, para ver qué resultados tiene una política de apertura de éstas en un lugar que concentra el 25% de la población del país y que el mercado (desde la educación superior privada) nunca satisfizo esa demanda educativa.

En conclusión, queremos presentar algunos datos que describan de una manera no usual que es lo que sucede con estas nuevas universidades en un territorio tan desigual, para poder sacar una conclusión más cercana con la realidad social de la región y no, simplemente, conformarnos con la teórica.

## Caracterización del Proyecto Mayor

Este trabajo está sujeto al proyecto mayor titulado “**FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA**. Evolución histórica en el contexto de la gratuidad de la universidad pública (1949-2019)”, que se realiza en la Universidad Nacional de Moreno (UNM), donde el director es Hugo Andrade, el equipo docente de investigación lo conforma Florencia Gosparini y como becario y estudiante de la Universidad Nacional de Moreno, Matías Buzzone.

En un principio, el proyecto busca conformar una base de datos que abarque todos los presupuestos derivados en cada una de las Universidades Nacionales (UUNN) en el periodo de la gratuidad (1949-2019), al cumplirse 70 años de dicho acontecimiento. Con estos datos, se buscará situar la temática del financiamiento del sistema universitario público para poder realizar una comparación de la educación superior tanto interna como internacional.

Luego, se construirán indicadores, desde los más clásicos y generales hasta los más sofisticados y exhaustivos, para poder evaluar los modelos de sostenimientos de la educación superior en Argentina en los diferentes periodos, apreciar las heterogeneidades entre países y ver el grado de cobertura de la gratuidad de la universidad pública en la Argentina.

Por el lado conceptual, se buscará revisar el concepto de la “función” de la Universidad desde una perspectiva histórica-política, revisar los fenómenos como la masificación de la matrícula universitaria, la inclusión y la movilidad social ascendente, para converger en una distribución más homogénea territorialmente y planificada del capital social “universidad”.

En función de complementar un aspecto específico más al proyecto general, el trabajo que presentamos aquí busca reseñar algunas de las teorías económicas más difundidas sobre la educación y como las mismas miden el desempeño de las Universidades del Conurbano (UniC) bajo los conceptos de deserción, masificación de la oferta académica y tasa de graduación.

Luego nos proponemos a realizar una crítica sobre el uso de tales indicadores, que consideramos poco realistas, y de los cuales se desprenden resultados que suelen ir en contra de los procesos de apertura del conocimiento hacia las poblaciones de menos recursos. Desde una visión alternativa a estos enfoques predominantes en las ciencias económicas, veremos que existen otras formas de evaluar su desempeño, a través de otros indicadores.

## Objetivos

### General

Hacer una reseña sobre las teorías económicas más difundidas sobre la educación superior, analizando como con ellas podemos analizar el desempeño de las Universidades del Conurbano (UniC). Nos enfocaremos en tres conceptos: deserción, tasa de graduación y masificación. A partir de esto, esbozar algunos resultados obtenidos con el uso de estas lógicas y proponer, desde un enfoque heterodoxo, indicadores alternativos que permitan entender mejor las especificidades de estas universidades.

### Específicos

- Examinar algunos indicadores para poner en claro el contexto en el que se sumergen las Universidades del Conurbano (UniC) y su marco de creación.
- Reseñar las dos teorías más difundidas para explicar el desempeño de los centros universitario: la teoría de los bienes públicos y la teoría del capital humano.
- Definir deserción, tasa de graduación y masificación de la educación superior desde el punto de vista de cada una de las teorías tradicionales y, además, presentar algunos indicadores que respalden estas posturas.
- Ofrecer una visión alternativa de ambas miradas, relacionadas con las teorías ortodoxas de la economía.
- A través de diferentes bases de datos, como la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el INDEC, los recolectados por la SPU (Secretaría de Políticas Universitarias) y otras fuentes, armar algunos indicadores alternativos para comprender los conceptos de deserción, tasa de graduación y masificación de la educación superior desde otro punto de vista.

### Marco Teórico

Cuando comenzamos a investigar sobre cuáles eran los factores negativos de la educación pública superior en Argentina, nos encontramos con dos teorías ortodoxas predominantes cuando se explican causas y consecuencias de los problemas. Estas dos lógicas económicas corresponden a la escuela tradicional de la economía, las cuales son la teoría de los bienes públicos y la del capital humano. Sus enfoques suelen remarcar conceptos como los de eficiencia/ineficiencia o el de meritocracia, respectivamente.

Ninguna de estas dos miradas nos parece que explican bien las heterogeneidades del sistema universitario argentino, principalmente porque uno de los supuestos fuertes detrás de estas teorizaciones es la homogeneización de las cosas, ya sea cuando se habla de mercancía, de trabajo o, como en este caso, de las condiciones de los centros universitarios y del perfil de los alumnos.

Como alternativa proponemos un enfoque heterodoxo, el cual tiene en cuenta que no todos los contextos son iguales como una de sus bases fuertes, y creemos que esto es algo vital cuando debemos explicar que es lo que sucede en una región tan desigual como es la del Conurbano Bonaerense.

## Teoría de los bienes públicos

La teoría de los bienes públicos se caracteriza por aceptar que es el mercado el que ofrece todos los bienes disponibles, y que ante una falla de este, es el Estado el que provee ciertos bienes que el mercado no. Por un lado, tenemos los bienes públicos puros, que tienen dos particularidades: son no rivales (es decir, que lo consuma una persona más no lo quita derecho a que lo consuma otro a la vez) y es no excluyente (ya que al ser proveído por el Estado, no tiene un sistema de precio al consumidor, por lo cual pueden usarlo todos). Los ejemplos típicos de bienes públicos que cumplen estas dos condiciones se dan en el caso de los faros y de la seguridad nacional<sup>1</sup>.

Según esta visión económica, la educación es un bien privado puro (es decir, solo podría ser ofrecida por el mercado), pero en el que el Estado podría llegar a participar, principalmente porque esta participación “está relacionada con consideraciones distributivas; muchos piensan que las oportunidad de los jóvenes no deben depender de la riqueza de sus padres” (Stiglitz, 2015). Pero al poder ofrecerlo el Estado, la educación también cumpliría las dos condiciones (no rival y no excluyente), por lo cual también se podría considerar como un bien público puro.

Si la educación puede ser ofrecida tanto por el mercado como por el Estado, la elección de quién la ofrezca será una decisión en particular de cada país (inclusive, como en el caso de Argentina, puede ser mixta). Cabe aclarar que “si no existe un Estado que garantice el acceso a ese tipo de bien, deja de ser público en sentido estricto y se desvirtúa su esencia, pues pasa a considerarse un bien *mercantizable* e *intercambiable* como cualquier otro.” (Allegrone, 2015).

Otro rasgo a considerar por esta teoría es su mirada sobre la eficiencia. Este razonamiento dice que el mercado se encuentra en una situación de competencia perfecta, donde quienes sean más eficientes, es decir, los que “ofrecen productos de igual calidad a un costo menor.” (De Fanelli), desplazarán a aquellos que no lo sean. Por ello, muchos de las críticas que se desprenden desde esta mirada hacia la educación pública superior, están relacionadas con su “falta de eficiencia”, argumentando que el mercado sería mucho más apto para ofrecer este bien. Como bien señala Coraggio (2003), la crítica pasa por decir que “la educación universitaria es ineficiente porque su costo por graduado es muy alto para los estándares internacionales”. La misión universitaria aquí, podríamos decir, estaría dada por producir la mayor cantidad de profesionales con el menor costo y tiempo posible.

## Teoría del Capital Humano

De esta mirada vamos a rescatar principalmente el concepto de *meritocracia*, el cual hace referencia a que todo el éxito o fracaso de un proyecto está sujeto, solamente, al esfuerzo y a las ganas que le ponga el individuo. Una de las suposiciones fuertes que tiene este término de fondo, es que todos los individuos parten de las mismas condiciones a la hora de empezar su plan. Estos dos puntos los rescata muy bien Lamarra (2018) cuando señala que “la noción de mérito se centra en el individuo”, que se premiará a todas aquellas personas “dispuestas a someterse al esfuerzo, independientemente de su origen y situación inicial”.

---

<sup>1</sup> Para mayor ejemplificación y detalle ir a J. Stiglitz y J. Rosengard (2015) “La economía del sector público”, cap. 5.

En términos económicos, se podría decir que desde esta teoría propondría un “subsidio a la demanda”, que, como bien explica Coraggio (2003), solo “los estudiantes que demuestren tener méritos suficientes y falta de recursos tendrían acceso a becas”. Con esto, se incentivaría a que los estudiantes hagan su mayor esfuerzo a cambio de contraprestaciones en dinero, haciendo que a aquellos que tengan pocos recursos pero méritos insuficientes se los rechace del sistema, por el hecho de ser “ineficientes”.

Siguiendo con el mismo autor, aclara que el “mérito” de ingresar a la universidad no es el punto de comienzo de todos, sino que es un punto intermedio donde todos los individuos se encuentran, pero con procedencias distintas. Por lo tanto, “la estructura de injusticia social predominante, la segmentación del sistema escolar, las condiciones culturales y biológicas (alimentación, salud, vivienda, etc.)”, tendrán una incidencia muy importante para definir la carrera de cada uno, y no solo es cuestión de su esfuerzo personal.

#### Teoría alternativa desde un enfoque heterodoxo

Si hay algo que tienen en común las dos miradas antes reseñadas, es poner como una de sus bases que los individuos son homogéneos, y de ahí radica la mayoría de sus errores para comprender la realidad. Desde el enfoque que proponemos desde este proyecto, entendemos que cada una de las personas tiene realidad completamente heterogénea, con lo cual no podemos acusar de ser más “ineficiente” a un alumno que otro o decir que un estudiante no “encaja” con el perfil académico porque no realiza el esfuerzo suficiente.

Como bien señala Coraggio (1995), las políticas sociales usan la expresión “para todos”, tanto sea en temas de salud, agua, saneamiento o educación. Pero hay dos cosas que son necesarias y que no todos tienen acceso: el empleo y el ingreso. Por eso, a pesar de que en nuestro país la educación pública universitaria se brinda de forma gratuita, el nivel socioeconómico es un elemento central para entender las diferentes rutas que puede tomar un estudiante cuando se encuentra haciendo sus pasos por la universidad.

Para nosotros, es mucho más explicativo un modelo estructural de la deserción y el abandono de los estudios universitarios que uno economicista (del cual son partidarias las teorías del capital humano y de los bienes públicos). Vázquez (2016) indica que el modelo estructural se caracteriza por explicar los fenómenos a partir de que son propios “al sistema social en su conjunto”, y que esto “se ve reproducido en el ámbito universitario, limitando las posibilidades de algunos estudiantes provenientes de bajos estratos sociales”. El autor también agrega que entre las “variables de impactos tenidas en cuenta por esta corriente, se encuentran el estrato socioeconómico, la ocupación del padre/madre, los ingresos familiares, las fluctuaciones del mercado laboral, el nivel académico máximo alcanzado por los padres, etc.”.

## Metodología

Para poder realizar este trabajo, utilizamos datos secundarios cuantitativos, con los cuales hicimos un análisis estadístico y creamos algunos gráficos y cuadros explicativos a partir de ellos.

Los datos que se basan en el análisis estadístico provienen principalmente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la cual es realizada por el INDEC. Con esta base de datos, describimos principalmente cuáles son los impactos en la población del conurbano bonaerense luego de la creación de las Universidades del Conurbano (UniC), cuáles son los estratos sociales que ingresan a ellas y en qué condiciones se encuentran los hogares de dicha región.

Por otro lado, se tomaron diversas fuentes (principalmente de datos secundarios) como por ejemplo los publicados por la Secretaria de Políticas Universitarias (SPU), los de la Ley de Presupuesto publicada anualmente, el Ministerio de Hacienda, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y algunas consultoras privadas (como es el caso de Orlando J. Ferreres & Asociados S.A., por ejemplo), entre otras fuentes.

## **Resultados y descripción del trabajo realizado**

### **A. El Conurbano Bonaerense y sus Universidades Nacionales**

En este apartado vamos a hacer una breve explicación sobre la apertura de las universidades que se encuentran en esta región, su historia e intentar comprender el porqué de estos sucesos desde la mirada del Plan Taquini. Por otro lado, completaremos esta sección con algunos indicadores sobre el territorio del conurbano para ver las heterogeneidades que presenta.

#### **A.1. El legado del Plan Taquini**

El Plan Taquini es un proyecto idealizado por Alberto Taquini (hijo), que fue un médico recibido en la Universidad Nacional de La Plata. Taquini observaba que gran parte de la población del interior tenía que abandonar su pueblo de origen para poder acceder a la educación superior, haciendo que exista una migración interna de estudiantes que hacía que sus pueblos de origen se empobrecieran aún más. En su proyecto, dejaba muy en claro que era el Estado quién tenía que lograr que estos estudiantes tengan disponibilidad educativa cerca de sus ciudades y que, además, esto fuera vital para el desarrollo.

Es necesario tener en cuenta que el Estado está determinado por la capacidad técnica e intelectual del hombre y que, por consiguiente, debe comprender que para lograrlo debe primero establecer y apoyar económica y espiritualmente el sistema educacional, a fin de que éste forme a los hombres capaces, los que posteriormente, en presencia de recursos naturales y económicos, determinarán la transformación socio-económica. Resulta utópico pensar en contar con la posibilidad de desarrollo sin que previamente no se cuente con las personas capaces de determinarlo. (Alberto Taquini, 1968, p.6)

También cree que la juventud argentina “se ha volcado masivamente a las universidades con el objeto de convertirse a través de la enseñanza superior en la responsable de sus propios destinos. La juventud quiere ser partícipe determinante; no mera espectadora del cambio” (Taquini, 1968, p.12). Tiene en mente que la educación es un arma para la “riqueza espiritual y económica”.

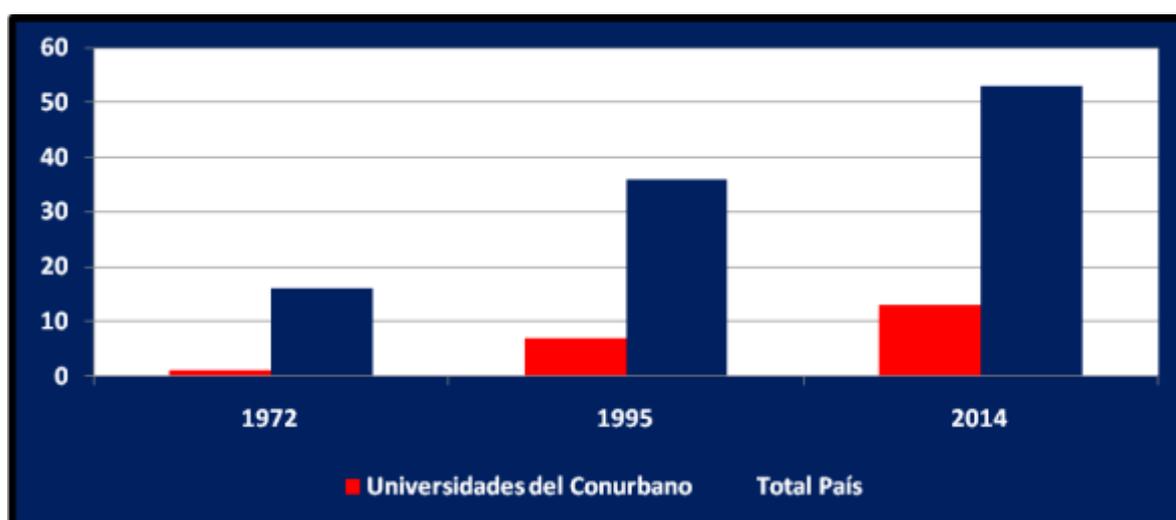
Para el autor no es conveniente aumentar el tamaño de las universidades ya existentes, sino que se debe crear nuevos centros de enseñanzas en diferentes zonas del país que sirvan de base de “organización jurídica, social, política, económica y científica en dicha zona”, facilitando así que cada lugar ensaye “esquemas nuevos y adecuados, pudiendo estructurarse de tal manera universidades modernas y dinámicas” (Taquini, 1968, p.20). La Ley N°17.245 sancionada el 21 de Abril de 1967 lleva este plan a concretarse, abriendo así alrededor de 13 nuevas Universidades Nacionales en todo el país.

¿Por qué es interesante analizar lo sucedido con el Plan Taquini para entender lo que sucedió en el Conurbano Bonaerense? En el año 1972 se abrió la primera universidad la región, bajo la concepción de este plan, dando así inauguración a la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Cabe resaltar que las Universidades Nacionales en el conurbano aparecieron después de dos sucesos: el ya nombrado Plan Taquini y la gratuidad de la educación superior. Estos dos

hechos nos demuestran que es a partir de una política del Estado la aparición de Universidades Nacionales que amplían el acceso a la educación superior.

Luego de la creación de la Universidad de Lomas de Zamora (1972), hubo dos periodos más de apertura de universidades en esta región: primeramente, 6 en el periodo 1989/1995 (Lanús, La Matanza, Quilmes, General San Martín, General Sarmiento y Tres de Febrero), y luego 6 en el periodo 2009/2014 (Moreno, Del Oeste, José Clemente Paz, Arturo Jauretche, Hurlingham y Avellaneda). De esta manera, hoy tenemos 13 de las 57 Universidades Nacionales ubicadas en el conurbano.

Gráfico N°1: Cantidad de Universidades en la región del



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaria de Políticas Universitarias (SPU).

## A.2. La actualidad del Conurbano Bonaerense

Una de las preguntas que surgen sobre esta aparición de las universidades en el Conurbano Bonaerense, sin duda alguna apunta a quiénes son los más beneficiados por estas políticas. Una forma de verlo es dividir a la población según sus ingresos y ver quiénes lograron tener una mayor participación en el ámbito universitario dentro de la región, así como también analizar qué pasó con la graduación.

Es interesante analizar esto para el Conurbano Bonaerense porque aquí se concentra el 25% de la población de todo el país, según datos del Censo del año 2010. Con algunas estimaciones realizadas desde los datos ofrecidos por la EPH, la participación del conurbano en el total del país es muy similar en el año 2019.

A partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), entre el año 2010 y 2019 hay un crecimiento del porcentaje de personas que tienen, al menos, estudio universitario incompleto por parte del quintil N°1 (es decir, la parte de la población de menores recursos), el cual pasa de tener una participación del 14,7% en el año 2010 a un 19,8% para el año 2019. Esto nos indica que la población con menos ingresos del Conurbano Bonaerense ingresó a la Universidad, a partir de una oferta más amplia en estos territorios. Para los otros quintiles, lo

que observamos es que hay una caída de la participación del quintil más alto (lo cual explicaría el aumento del último quintil), mientras que los quintiles del medio no cuentan con una variación significativa.

Tabla N°1. Participación por quintiles de ingreso de alumnos universitarios del Conurbano Bonaerense, 2010 y 2019

Porcentaje por quintil de ingreso de participación en los inscriptos a las Universidades en el Conurbano.	Año	Quintil					Total
		5	4	3	2	1	
	2010	20,90%	25,42%	18,20%	20,79%	14,69%	100,00%
	2019	22,04%	21,50%	20,25%	16,43%	19,77%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a base de datos de EPH.

Comparando los mismos años, vemos que la del quintil 5 sigue manteniendo el mayor porcentaje de graduados (más del 50%), mientras que el 1 tiene el menor (estimado un 7% de participación). Con esto llegamos a la conclusión de que el nivel de ingresos sigue siendo muy importante a la hora de la graduación del nivel universitario.

Tabla N°2. Participación por quintiles de ingreso de graduados que residen en el Conurbano Bonaerense, 2010 y 2019

Porcentaje por quintil de ingreso de participación de graduados en el Conurbano	Año	Quintil					Total
		5	4	3	2	1	
	2010	44,48%	23,65%	14,28%	10,70%	6,89%	100,00%
	2019	38,14%	26,75%	17,01%	11,26%	6,83%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a base de datos de EPH.

En la Tabla N°2 tenemos el porcentaje de participación por quintil de ingreso de los graduados en el Conurbano Bonaerense. Lo que podemos observar viendo estos datos, es que fueron los sectores medios los que tuvieron un incremento en el porcentaje de los graduados en la región, mientras que el sector de menores ingresos se mantiene prácticamente constante. Si bien también observamos una caída en términos porcentuales del quintil 5, en números absolutos no cayó.

Para finalizar este apartado, podemos sacar dos conclusiones a partir de las tablas vistas más arriba: por un lado, que fueron los sectores de menores ingresos los que más aumentaron su participación en la región con respecto a la cantidad de personas que, al menos, fueron parte en algún momento de la educación universitaria; por el otro, que estos mismos sectores son los que menos crecieron en materia de graduación.

### A.3. El rol de la escuela secundaria

Lo que sucede con la escuela secundaria es vital a tener en cuenta para entender con que herramientas y conocimientos llegan los estudiantes a la universidad. Un dato alentador es que para el año 2010, en el Conurbano Bonaerense, el 20% del quinto quintil contaba con el nivel secundario completo, ascendiendo para el año 2019 al 26%, lo cual hace que la masa de personas de menores recursos con posibilidad de ingresar en las universidades se agrande.

La otra cara de la moneda, a nivel nacional, muestra que el calendario académico de la escuela secundaria argentina cuenta con muchos menos días y horas si comparamos internacionalmente. El Centro de Estudios de la Educación Argentina de la Universidad de Belgrano, dirigido por el Dr. Alieto Guadagni, realizó a partir de datos ofrecidos por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), un análisis de la cantidad de horas que se dictan de clases en nuestro país. Como conclusiones fuertes, de los países que tomaron de Latinoamérica (Argentina, Brasil, Chile, México, Colombia, Costa Rica), Argentina es el país de la región con menos horas diarias de clases, y esto se lo atribuyen principalmente a la cantidad de paros docentes. Vamos a dar una explicación a esto, por un lado, con otro informe del mismo centro de estudios que realizó el análisis anterior y, por el otro, con un hecho que pasó hace poco más de un año en el Conurbano Bonaerense; todo esto para mostrar las heterogeneidades desde la que parten los alumnos, principalmente los de menores ingresos.

En su informe publicado en enero-febrero de 2019, presentan algunas tablas (partiendo también de datos obtenidos de la OCDE) donde muestran que en promedio el salario docente en la Argentina está muy por debajo en comparación con los sueldos docentes en otros países, donde los primeros cinco países que encabezan los mejores salarios prácticamente triplican el de Argentina. Además, vemos que entre diciembre de 2017 y septiembre de 2018 (menos de un año), el salario real docente promedio cayó casi un 10%, por lo que manifestaciones y paros por parte de este sector son más que justificables.

Analizando un caso sucedido en el Conurbano Bonaerense, específicamente en la escuela primaria N°49 del municipio de Moreno, nos encontramos el 2 de agosto de 2018 con la explosión de dicho establecimiento a causa de una fuga de gas, donde resultaron víctimas fatales de ese hecho dos personas, ya que el colegio todavía no había abierto sus puertas a los alumnos. Pasado dicho suceso, salió a la luz el mal estado de mantenimiento e infraestructura de casi todos los colegios públicos de la localidad (algo que se venía denunciando hace tiempo), y todos los alumnos primarios y secundarios del municipio pasaron la mitad del año sin clases a causa del temor de que un hecho similar vuelva a ocurrir en algún establecimiento.

Con esto queremos explicar o, al menos, dar un pie para entender que las posibilidades son muy diferentes para todos, principalmente para los estudiantes que tienen bajos recursos y/o que asisten a escuelas públicas, las cuales están muy dejadas en el olvido, tanto si pensamos en los salarios de los docentes como en la infraestructura de las mismas. La posibilidad de que los habitantes del Conurbano Bonaerense tengan universidades mucho más cerca, es un muy buen primer paso para pensar en comenzar a disminuir las desigualdades en las que se encuentra el territorio. Como ya vimos, el porcentaje del quintil inferior en la universidad se incrementó entre los años 2010-2019 en el territorio, pero aún es muy apresurado sacar conclusiones, sin antes desarrollar que sucede con la deserción, la tasa de graduación y la masificación en esta región.

## B. Los conceptos vistos desde las teorías ortodoxas

En este segundo apartado, veremos cómo las teorías económicas tradicionales enfocan los conceptos de deserción, tasa de graduación y masificación de la educación superior, intercalándole algunas críticas que surgen de nuestra mirada alternativa. Al principio de cada apartado haremos una breve descripción de la situación actual de cada uno de los conceptos, y luego avanzaremos con el análisis de cada punto de vista.

### B.1. Los indicadores de deserción y tasa de graduación

Ponemos estos dos conceptos juntos porque entendemos que si nos enfocamos en las explicaciones teóricas de cada visión económica, las causas de ambos vienen analizadas en los mismos términos. Los problemas de la deserción universitaria y la baja tasa de graduación que se desprende de la educación superior en Argentina, son temas que no se pueden dejar de lado a la hora de pensar nuestra universidad.

Siguiendo los datos obtenidos por Marquina (2011), la tasa de deserción en el año 2011 rondaba alrededor del 60%, números bastante altos comparados internacionalmente. Aunque los datos estadísticos no abundan, muchos trabajos apuntan a que son los sectores de menores ingresos los que suelen empezar una carrera universitaria y dejarla, por lo que la deserción es mucho más significativa según el nivel socioeconómico del estudiante (Gessaghi y Llinás, 2005). Con respecto a la graduación de las Universidades Nacionales, muchos autores señalan que son las clases de mejor nivel socioeconómico las que tienden a graduarse en menor tiempo, mientras que las de menores ingresos no (García de Fanelli y Adrogué, 2015). Por lo tanto, la alta deserción y la baja graduación sería una característica que abunda en los sectores de más vulnerables económicamente.

Si nos paramos desde la teoría de los **bienes públicos**, vamos a encontrar explicaciones tanto para la alta tasa de deserción como para la baja tasa de graduación de la Universidad Pública argumentando contra la ineficiencia de estas. Muchos indicadores ofrecidos por trabajos que tienen estas miradas, premian a las Universidades privadas por sus mayores números en cuanto a menor deserción y mayor graduación por ingresante en comparación con las públicas.

Lo que sucede, es que la forma que tiene de encarar estos conceptos es errónea desde el punto de vista de lo que en realidad ocurre. Si bien son indicadores objetivos matemáticos, la forma de construirlos y presentarlos nunca es neutral. Como bien señala Hugo Andrade (2015) “un indicador como la tasa de graduación parte del supuesto de que todas las instituciones universitarias actúan en contextos similares” y, por lo tanto “toda diferencia en los resultados obtenidos puede ser, por lo tanto, atribuida solamente a su eficacia.”

No podemos dejar de lado de que cada universidad desarrolla su actividad en contextos completamente diferentes y caer en que, por ejemplo, el indicador de cuál es la institución con mayor tasa de graduación nos dirá quién es más eficiente. Esto es no comprender que existen múltiples realidades.

La eficiencia no es una buena demostración sobre las personas, ya que si solo usáramos este criterio, estaríamos dejando de lado a muchos grupos “ineficientes” de la población sin la posibilidad de acceder a una formación superior. Joaquín Linne (2018) escribe: “Estos

enfoques reduccionistas, que sólo evalúan como inversión positiva el número de graduados, olvidan que las universidades son, además de dispositivos de graduación de profesionales, espacios de contención y formación juvenil y adulta, así como centros de extensión y recreación, instituciones de investigación científica, ámbitos de producción, discusión y divulgación cultural, instancias de intercambio interdisciplinar, artístico y social.”

No podemos juzgar a las universidades por su “producción de graduados”; la universidad tiene una misión completamente diferente, que es intangible para un indicador que solo mide eficiencia. Si solo nos quedamos con conceptos cómo en cuántos años se egresó un alumno, que porcentaje de los estudiantes egresaron y cuántos desertaron, o el intento de llevar eficiencia a un gasto, estaremos en una universidad que se asemeja más a una fábrica que ingresa materias primas (estudiantes), hace su proceso de producción a menores costos y en los tiempos más rápidos posibles (carreras cortas y abaratamiento de costos), y crea su producto final (profesional).

Algo similar ocurre con la teoría del **capital humano**. Para esta visión, muchos alumnos comienzan sus estudios pero al transcurrir un tiempo abandonan la carrera por factores puramente individuales, y toda crítica se basa en el “no esfuerzo” por parte del estudiante. Para ellos, el alumno es “un individuo autónomo y completamente responsable, culpabilizándolo de sus dificultades académicas, y diagnostican el abandono universitario como un costo social.” (Santos Sharpe y Carli, 2016). Si tomamos este punto de vista, la causa de la deserción es pura y exclusivamente culpa del alumno, sin entender las diferentes realidades y herramientas heterogéneas con las que cuenta cada uno. Además, se preocupan más por el costo que le produce a la sociedad, y no en corregir el porqué de la deserción. Desde esta visión, prima la idea de que tanto la deserción como la baja tasa de graduación son culpa del individuo, ya que todos tienen las mismas posibilidades (solo la diferencia de esfuerzos cambiará el rumbo de uno y otro).

Si utilizamos esta teoría para dar sustento a una base de becas económicas, se le otorgarán solo a aquellos estudiantes más aptos y con mejores calificaciones, y no al que más la necesite. Parece un planteo racional dar un incentivo económico a aquellos con notas más altas, pero deja de lado todo el análisis de las heterogeneidades con las que cada uno de los alumnos cuenta a la hora de comenzar sus estudios superiores. Esto quiere decir, que aquellos que tengan una posición socioeconómica mejor, un mayor capital cultural proveniente de la familia, puedan disponer de su tiempo completo para estudiar, entre otras cosas, tengan mayor probabilidad de disponer de una beca. Si bien algunas personas que cuenten con estas condiciones en contra (social, económico, cultural) puedan llegar a acceder a una beca, son los menos, y lo único que logra este tipo de incentivos es remarcar aún más las desigualdades, a través de una razón meritocrática, la cual hoy sigue vigente.

## B.2. Los indicadores de masificación de la educación superior

Antes de ir al análisis desde el punto de vista de las teorías, veamos algunos datos de la masificación de la educación superior en Argentina. Como observamos, desde la declaración de la gratuidad en el año 1949, la cantidad de alumnos universitarios comenzó a aumentar. Antes de ese hecho, solo un 0,32% de la población participaba en el ámbito universitario, para el año 1954 este porcentaje ya se había más que duplicado. Podemos observar que hay grande

saltos en la cantidad de alumnos, como es el caso del año 1983 con la vuelta a la democracia, iniciando allí un proceso de aumento muy grande de los alumnos universitarios que sigue hasta la actualidad, donde alrededor del 3,57% de la población es parte del alumnado universitario.

Gráfico N°1. Alumnos inscriptos en Universidades Nacionales Públicas argentinas (1944-2017).

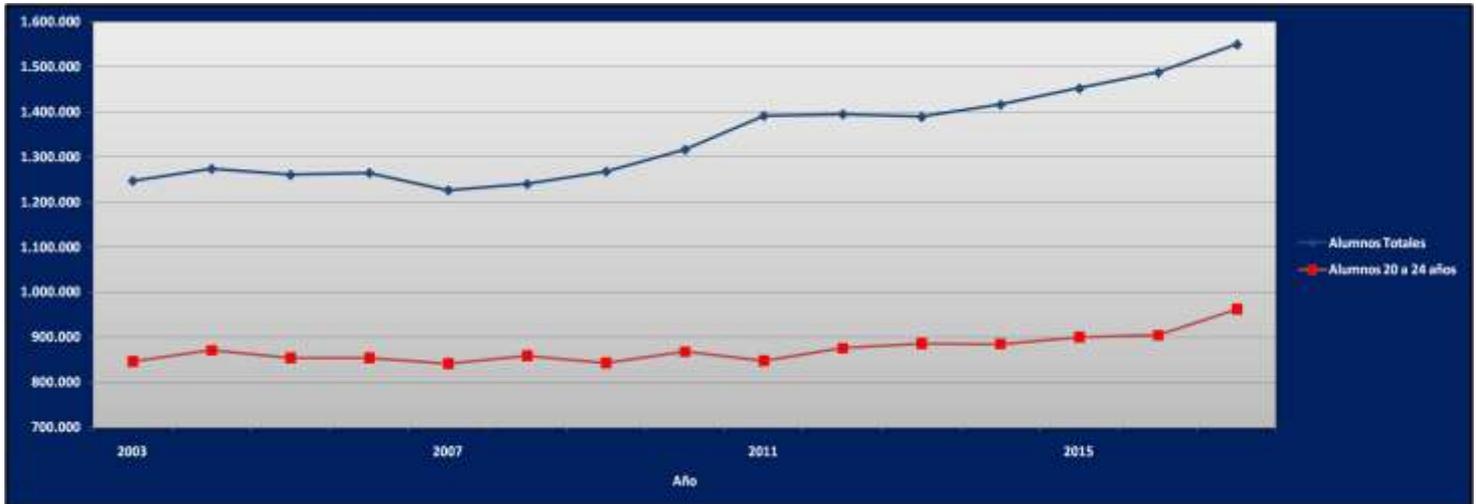


Fuente: Elaboración propia a partir de datos ofrecidos por el SPU (Sistema de Políticas Universitarias).

En el gráfico N°2, podemos observar que casi toda la población universitaria es comprendida por personas de entre 20 y 24 años, sumando en promedio para el periodo 2003-2017 alrededor del 65% del total. Con esto llegamos a la conclusión, de que son las poblaciones jóvenes las que tienen una mayor participación en el alumnado universitario y que, por lo tanto, la ampliación de la oferta universitaria siempre es aprovechada por este sector de la población.

Desde la mirada de la teoría de los **bienes públicos** es frecuente que se critique la masificación ocurrida en los últimos años en la Universidad Pública. Al respecto, se dice que es completamente ineficiente porque, si bien aumenta la cantidad de alumnos, no aumenta la cantidad de egresados en la misma proporción. Por lo cual, esta mirada aduce que no sirve tener más alumnos si no se generan más profesionales. Desde esta visión, el Estado estaría ampliando la oferta universitaria sin crear egresados, por lo cual estaría generando un gasto mayor que es completamente innecesario.

Gráfico N°2. Alumnos en Universidad Nacionales Públicas argentinas (2003-2017), totales y entre 20-24 años



Fuente: Elaboración propia a partir de datos ofrecidos por el SPU (Sistema de Políticas Universitarias) y EPH.

La teoría del **capital humano** no hace algún aporte concreto al concepto de masificación, sino más bien sus críticas se basan en los dos puntos tratados antes (deserción y tasa de graduación baja). Podríamos decir, de todas maneras, que la masificación de la educación superior no es un aspecto clave en su teoría, siempre y cuando los alumnos hagan el esfuerzo y tengan los méritos necesarios para estar allí: si los estudiantes universitarios son menos, la justificación sería que individualmente no están aptos por su falta de mérito y esfuerzo para la educación universitaria.

Concluyendo con las evaluaciones que hacen los enfoques teóricos tradicionales sobre la masificación, podríamos decir que la teoría de los bienes públicos no vería como algo malo el aumento de los estudiantes, siempre y cuando estos no sean ineficientes para las Universidades, ya que si hay un aumento de alumnos pero la tasa de graduación se mantiene o cae, esos alumnos no son eficientes para el sistema, ya que aumentarían el gasto y no generarían ningún producto. Para la teoría del capital humano, no es una clave el aumento o la disminución de la cantidad de alumnos, solo ponen el foco en si cada individuo tiene condiciones o no de integrar el esquema universitario, según la meritocracia individual.

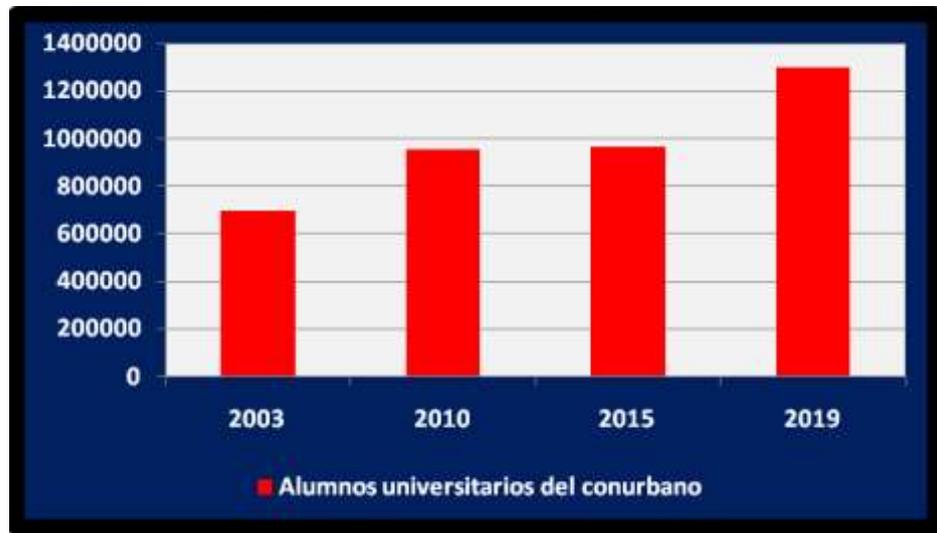
Para el caso del conurbano, la masificación de la educación universitaria es clara, ya que como vemos en el Cuadro N°1, tenemos que la población estudiantil en las Universidades Nacionales de esta región creció casi tres veces en el periodo 2003-2017. Esto lo podemos explicar, por un lado, por la apertura de 6 de las 13 universidades a partir del año 2009, y por el otro, por la gran demanda universitaria que hay en esta región. Si retomamos el Gráfico N°1, vemos que entre el 2009 y el 2011, la población estudiantil creció, por lo tanto estas universidades estarían atendiendo una demanda educativa nueva, no reemplazando la función de otras universidades.

Cuadro N°1. Alumnos universitarios en las UniC, año 2003 y 2017.

Universidad/Año	2003	2017
General San Martín	7.041	15.237
General Sarmiento	3.346	12.325
La Matanza	20.615	41.072
Lomas de Zamora	37.869	37.714
Quilmes	11.166	30.129
Lanús	5.971	13.782
Tres de Febrero	4.654	12.240
Avellaneda	-	12.341
Oeste	-	2.527
Moreno	-	6.929
Arturo Jauretche	-	20.161
José C. Paz	-	9.895
Hurlingham	-	4.717
<b>TOTAL</b>	<b>90.662</b>	<b>219.069</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SPU.

Gráfico N°3. Alumnos universitarios que viven en el conurbano.



Fuente: Elaboración propia en base de datos obtenidos de EPH.

Lo que observamos en el Gráfico N°3, a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), es que hubo un incremento del 45% en la cantidad de universitarios que viven en la región del conurbano (entre el año 2003 y 2019), tomando en cuenta todas las Universidades Nacionales. Vemos, entonces, que el proceso de masificación se cumple, tanto abordando a la población universitaria que reside en el territorio del Conurbano Bonaerense, como si tenemos en cuenta a las UniC.

### C. Una propuesta alternativa para comprender estos fenómenos

Creemos que, si bien la teoría de los bienes públicos y la teoría del capital humano aportan al entendimiento de los problemas que existen en las universidades, no se ajustan a comprender la realidad que se vive en la región del Conurbano Bonaerense. Ambas teorías encuentran explicaciones a la deserción y a la baja tasa de graduación universitaria que están muy alejadas de las heterogeneidades que se presentan en el conurbano. Además, ven a la masificación como una de las causas de estos problemas, la cual para nosotros es una base muy importante de movilidad social ascendente y de desarrollo social.

#### C.1. Algunos autores con una mirada diferente

Por un lado, como ya vimos, las clases populares en la región del conurbano tuvieron una mayor inserción en el ámbito universitario a partir del año 2010, luego de la última apertura de universidades allí. Como señala Joaquín Linne (2018), “existe un capital cultural que, sobre todo en las clases populares, los estudiantes no detentan”, dando a entender que, desde la

llegada a la universidad de esta clase social, el punto de partida es muy desigual para cada estudiante. En su trabajo, el autor hace unas entrevistas a diferentes alumnos de las UniC, llegando a la conclusión de que muchos de ellos tienen diferentes iniciativas para “sentirse parte” de la universidad: no es, entonces, como señala el enfoque del capital humano, que los estudiantes no se “esfuerzan” y por eso no logran egresar.

Arias, Gorostiaga, Lastra y Mihal (2014) analizan en su trabajo a cuatro universidades del conurbano (UNGS, UNLa, UNTREF y UNSAM) para ver qué políticas y estrategias usan para disminuir la cantidad de alumnos que desertan. Luego de hacer un repaso por estas, llegan a la conclusión de que las UniC tienen que incorporar nuevas políticas inclusivas porque sus estudiantes cuentan con “distintas y heterogéneas trayectorias sociales y educativas, y disímiles bagajes culturales”, ya que son “alumnos provenientes de un medio social menos favorecido”. De esto se desprende una conclusión básica: que no es posible medir el desempeño de todas las universidades con la misma vara de la “eficiencia”, como propone la teoría de los bienes públicos, porque no todas las universidades están insertas en un mismo contexto.

Existen algunos autores que señalan que la masificación de la educación superior solo crea un proceso donde se tienen muchos alumnos en la universidad pero se los excluye, por el simple hecho de que la gran mayoría de ellos terminan incrementando los índices de deserción, no se gradúan o, en el mejor de los casos, tardan más en graduarse que la media, debido a que refuerzan las desigualdades de origen de cada alumno. Algunos ejemplos son el que utiliza Ezcurra (2011), con el concepto de “inclusión excluyente”, o Saraví (2015) con el de “inclusión desigual”.

Desde otra óptica, Allegrone (2015) se sostiene que “el hecho de que en la actual etapa de universidad de masas, los graduados provengan todavía principalmente de los sectores con mayores ingresos no invalida el proceso de inclusión que esta supone”. Los autores de este artículo piensan que el simple hecho de que una persona tenga la posibilidad de acceder a la universidad, a pesar de que no se gradúe, le supone una ruptura para el proceso de movilidad social, principalmente en las familias que no accedieron nunca a la educación superior. Andrade (2015), adhiere a esta postura indicando que “es necesario tener en cuenta que la educación superior, conlleva el desarrollo de la investigación y de valores culturales y ciudadanos, además de la formación en sí misma, realizando una dimensión más compleja que la mayor calificación de recursos humanos para atender necesidades de mercado”.

## C.2. El presupuesto en el Conurbano Bonaerense

Otro indicador importante para analizar es el del presupuesto por alumno según la región, donde, comprendiendo desde el enfoque heterodoxo que no todas las universidades se insertan bajo el mismo contexto, podremos dar cuenta las diferencias en la financiación. En el trabajo de Allegrone (2015), se cita una frase de Pentito (2016), que plantea si el Estado debe invertir lo mismo en todas las instituciones o tiene que redistribuir los recursos en aquellas universidades que tienen poblaciones con menores ingresos y peores indicadores socioeducativos.

Cuadro N°2. Presupuesto por alumno por regiones. Año 2019.

	Presupuesto por alumno
<b>CABA</b>	<b>\$ 75.128,69</b>
<b>Buenos Aires</b>	<b>\$ 89.311,35</b>
<b>Conurbano</b>	<b>\$ 52.270,78</b>
<b>Centro</b>	<b>\$ 74.934,09</b>
<b>Cuyo</b>	<b>\$ 144.488,10</b>
<b>Patagonia</b>	<b>\$ 109.663,71</b>
<b>Norte Grande Argentino</b>	<b>\$ 75.656,36</b>

Fuente: Elaboración propia a base de datos de SPU y Ministerio de Hacienda.

En el Cuadro N°2 podemos observar que la región del conurbano es la que menos presupuesto por alumno recibe en todo el país, tomando en cuenta el presupuesto del año 2019. Además, debemos tener en cuenta que no todo el presupuesto es destinado en su totalidad al “gasto” por alumno, sino que en el conurbano, por ejemplo, casi la mitad de sus universidades aún están sentando las bases de su infraestructura (edificios, laboratorios, comedores). De esto se desprende que no todo el dinero es destinado en su totalidad al estudiante. Con esto queremos marcar que, si el presupuesto por alumno en el Conurbano Bonaerense ya de por sí es bajo, es aún más bajo si pensamos que una masa del mismo es destinada todavía a gastos básicos que debe hacer la universidad para su funcionamiento. Las universidades más antiguas, que ya cuentan con la infraestructura adecuada, no deben ejecutar tanto gasto en esto.

Lo que queremos destacar luego de hacer estos análisis, es que las nuevas universidades del conurbano actúan en un marco muy diferente y complejo, con lo cual ser la región con menor financiamiento del país hace que le sea aún más cuesta arriba desarrollar su actividad. Andrade (2015) marca que las UniC actúan en un contexto “donde predominan los bajos ingresos, los empleos menos calificados y diversas barreras de acceso a la educación superior”. Es muy difícil evitar la “inclusión desigual” o la “inclusión excluyente” en esta región si contamos con demasiadas heterogeneidades y, además, no intentamos revertirlas desde la parte económica, haciéndole a las instituciones mucho más difícil el trabajo.

### C.3. La falacia del mérito por sobre todo

Si analizamos a la palabra “*meritocracia*”, su significado deriva del latín, compuesto por los términos “*mereri*” que hace referencia a ganar o merecer algo, y el sufijo “*cracia*” que indica poder. Digamos, que está señalando que el poder del mérito o el merecimiento a través del esfuerzo, es lo que prima por sobre todas las demás variables: solo el individuo con su voluntad se sobreponen a todas las trabas.

Desde este trabajo entendemos que los puntos de partida de todas las personas son diferentes desde el día 1, por eso proponemos ver las siguientes tablas, que obtuvimos a partir de la base

de datos de la EPH, donde presentamos el nivel mayor educativo alcanzado por los padres, madres o quién sea el jefe de familia del hogar.

Vamos a analizar qué porcentaje de los jefes/as de hogares del Conurbano Bonaerense tienen un nivel igual, mayor o menor al universitario. Por lo que podemos observar en el Cuadro N°3, más del 78% de los jefes/as de familia que residen en esta región, tienen un nivel educativo menor que el universitario, donde si analizamos internamente, como bien muestra el Cuadro N°4, tenemos que la gran mayoría de ellos se encuentra en el rango del nivel primario (28%), secundario (37,6%) y terciario (10,9%). Si sumamos el nivel primario y secundario, obtenemos que el 65% de los jefes/as de familia tienen un nivel escolar educativo. Por otro lado, observamos que alrededor del 21% de los jefes/as de familia tienen, al menos, cursado hasta nivel universitario o de posgrado universitario.

Cuadro N°3. Máximo educación recibida por el jefe/a de familia por nivel para el conurbano bonaerense, año 2019

Nivel educativo	Porcentaje
Primario	29,09%
Secundario	38,01%
Terciario	10,92%
Universitario	18,75%
Posgrado	2,34%

Fuente: Elaboración propia a base de datos de EPH (2019 1°trim).

Cuadro N°4. Jefe/a de familia con grado mayor o menor al universitario, conurbano bonaerense, año 2019

Nivel educativo	Porcentaje
Nivel menor a Universitario	78,91%
Nivel mayor a Universitario	21,09%

Fuente: Elaboración propia a base de datos de EPH (2019 1°trim).

Con estos datos queremos hacer referencia a que el acceso a ese capital cultural es muy heterogéneo en este territorio, con lo cual a la gran mayoría de personas les es muy ajeno el terreno universitario. Con estas tablas queremos explicar así (al menos, de una manera cuantificable) una de las posibles causas de la deserción universitaria y de la baja tasa de graduación, a partir del diverso punto de partida de cada uno de los estudiantes al adentrarse en sus estudios universitarios.

## Conclusiones

Para darle un cierre al trabajo, entendemos que es muy difícil medir el desempeño de las Universidades del Conurbano, solamente teniendo en cuenta el punto de vista eficientista que ofrece la teoría de los bienes públicos o la meritocracia de la teoría del capital humano. El territorio del Conurbano Bonaerense es, por un lado, una región con gran cantidad de gente (25% de la población del país) y, por el otro, uno de los territorios más heterogéneos. Pensar que los problemas están en la “ineficiencia” de la población que allí habita es no entender cuáles son los problemas que se presentan de fondo. Consideramos que no sirve decir que los habitantes “no se esfuerzan” lo suficiente para salir de su situación para explicar las causas de la deserción y la baja tasa de graduación.

Estos argumentos, llevados a la educación solo nos haría hacerla más desigual, fomentando todavía aún más que cada vez menos gente sea parte de la Universidad Nacional. Si pensamos que tener un alumno más que no se reciba es solo un incremento de gasto público, no comprendemos que la universidad no es una empresa que necesita maximizar beneficios. Una persona que tiene, aunque sea, un contacto efímero con el aprendizaje de la universidad, le da mucho más a la sociedad y a su entorno que si no lo tuviera. Que las masas que siempre fueron marginadas de estas posibilidades ahora puedan ser parte de la educación superior, no puede ser considerado como una “pérdida de beneficios”.

Decir que los alumnos no hacen los méritos suficientes para tener la chance de recibir educación superior tampoco es una explicación adecuada. Es obvio que una persona de bajos recursos parte de una base muy distinta que una que posee mayores bienes económicos-culturales, pero no es el esfuerzo aquí el que marca el éxito de uno contra el fracaso del otro. Son los puntos de partidas desiguales y los diversos bienes económicos, culturales y sociales los que hacen que la convergencia en el éxito sea muy complicada cuando se pertenece a estratos sociales menos favorecidos. Para algunos, es más fácil dejar de apoyar a aquella parte de la sociedad que está “destinada” a no ser parte del saber, que hacer algo para revertir esta situación.

El crecimiento, tanto de la cantidad de alumnos en las UniC como en el total de la población del conurbano, da una primera muestra de que si se comienzan a generar las condiciones bases para proveerle a esta parte del país las posibilidades de estudiar en la Universidad Pública Nacional, la mayor parte de la población sacará los réditos que de ella se desprenden. Acompañar con políticas que brinden una mejor educación base (jardín, primaria, secundaria) es también una forma de achicar esa brecha desigual del conocimiento.

## **Bibliografía**

- Alberto C. Taquini (hijo) (1968-2010). *Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior*. Academia Nacional de Educación.
- Andrade, Hugo (2018). *El financiamiento de la universidad pública. Reflexiones sobre las bases y limitaciones del sistema vigente, y respecto a la construcción de un nuevo modelo que asegure el derecho a la educación superior y el desarrollo de nuevas instituciones de raigambre territorial*. En Pentito Roberto (Editor), *La Universidad Nacional de Moreno, a 100 años de la reforma universitaria 1918-2018*. Moreno, Buenos Aires, Argentina. UNM editora.
- Centro de estudios de la educación argentina. (Enero-Febrero 2019). *Aumentan los cargos docentes pero no los salarios ni los alumnos*. Año 8 – N°78. Recuperado de [http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/8750/cea\\_enero\\_febrero\\_2019.pdf](http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/8750/cea_enero_febrero_2019.pdf)
- Centro de estudios de la educación argentina. (Marzo 2019). *Pocos días de clases en las escuelas y pocas materias aprobadas en las universidades*. Año 8 – N°79. Recuperado de [http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/8755/cea\\_marzo\\_2019.pdf](http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/8755/cea_marzo_2019.pdf)
- Constanza Bonsignore. (10 de Octubre de 2019). Macri propone seguir recortando las becas Progresar. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/224424-macri-propone-seguir-recortando-las-becas-progresar>
- Coraggio, José Luis (1995). *Las propuestas del Banco Mundial para la educación: ¿Sentido oculto o problemas de concepción?*
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación Superior. Un desafío mundial*. Buenos Aires: UNGS.
- García Allegrone P., Gosparini Florencia y Santantonio Silvio (2018). *Universidad e inclusión social: Un vínculo posible. El caso de la Universidad Nacional de Moreno*. En Pentito Roberto (Editor), *La Universidad Nacional de Moreno, a 100 años de la reforma universitaria 1918-2018*. Moreno, Buenos Aires, Argentina. UNM editora.
- García de Fanelli, A. y Adrogué, C. (2015). *Abandono de los estudios universitarios: Dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública*. Fuentes, 16, 85-106. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2015.i16.04>
- Gessaghi, Victoria y Llinás, Paola (2005). *Democratizar el acceso a la educación superior*, Buenos Aires: CIPPEC, pp.1-30.
- J. Stiglitz y J. Rosengard (2015). *La economía del sector público*, cap. 5.
- María Fernanda Arias, Ivana Mihal, Karina Lastra y Jorge Gorostiaga. (Marzo 2015). *El problema de la equidad en las universidades del conurbano bonaerense en Argentina. Un análisis de políticas institucionales para favorecer la retención*. Revista Scielo. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662015000100004&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662015000100004&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Marquina, Mónica (2011). *El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los '90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 63-86.
- Santiago Carrillo (02 de agosto del 2019). *A un año de la explosión en la escuela de Moreno: víctimas y alerta. Perfil*. Recuperado de <https://noticias.perfil.com/noticias/general/2019-08-02-a-un-ano-de-la-explasion-en-la-escuela-de-moreno-victimas-y-alerta.phtml>.
- Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. Ciudad de México: Flacso.
- Vázquez, Claudia (2016). *Prolongación y abandono de los estudios universitarios. Análisis de enfoques y modelos explicativos*. Universidad Nacional de Rosario.



PROGRAMA DE ESTUDIOS FISCALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO  
Av. Bartolomé Mitre 1891 (B1744OHC)  
Moreno - Buenos Aires - Argentina  
Teléfonos:  
(+54 237) 466-7186 / 1529 / 4530  
(+54 237) 462-8629  
(+54 237) 460-1309  
(+54 237) 425-1786  
(+54 237) 488-3147